

El 21 de abril de 2012 el actual gobierno de España modifica la Ley de la Radio y la Televisión de Titularidad Estatal en el punto sobre la elección de su Presidente. Si hasta ese momento era necesario que el candidato contase con el respaldo de dos tercios del Congreso (obligando al consenso entre los dos grandes partidos y, por tanto, dando mayor independencia al medio), con el cambio ese respaldo ya solo se exige en la primera vuelta, mientras que en la segunda basta con la mayoría absoluta (que es la que tiene el actual partido en el poder).

En este tiempo, la Corporación RTVE ha tenido dos Presidentes elegidos en exclusiva con la mayoría del partido gobernante y con toda la oposición en contra. Dos equipos directivos que, con mayor o menor intensidad, están contribuyendo a poner RTVE al servicio del gobierno y del partido que lo sustenta, incumpliendo todas las normas deontológicas de independencia, pluralismo, objetividad, neutralidad y equilibrio, así como el derecho constitucional de los ciudadanos a recibir una información veraz de ese medio que pagan con sus impuestos y que debe responder a sus intereses, no a los de un ejecutivo, sea del signo que sea. Un incumplimiento que denunciamos desde los Consejos de Informativos de TVE, RNE y rtve.es pidiendo a todo partido, órgano o institución que pueda contribuir a ello que revierta esta situación y trabaje para volver a una ley y a un modelo que despolitice definitivamente.

Cuando se crea la conocida como Ley de Consenso que obligaba a los dos grandes partidos a pactar el Presidente de RTVE (año 2008) RNE tenía 1.000.000 de oyentes. Una vez que la norma entra en vigor y se nombran equipos directivos más independientes, la audiencia va subiendo hasta llegar, en el último EGM antes del cambio de la Ley (año 2012), a 1.943.000 oyentes. En la actualidad, casi tres años después de volver al sistema de elección del Presidente con los votos del partido gobernante, nuestra audiencia es de 1.267.000. Y la plantilla no ha variado (al margen de alguna contratación externa). Solo han variado los planteamientos. Una vuelta a la politización, muchas veces unida a la falta de calidad, que los oyentes han castigado y que el Cdl de RNE ha denunciado y sigue denunciando. Las prácticas más habituales a lo largo de este tiempo están siendo:

- Omisión o minimización de los temas incómodos para el gobierno: aunque la intensidad ha variado según las direcciones, con temas como el escándalo de los Papeles de Bárcenas (la contabilidad B en el PP), los malos datos del paro o la economía (cuando eran malos), las manifestaciones contra la privatización de la sanidad o el avance de formaciones como Podemos, ha habido instrucción, según las épocas, de ignorarlos, esconderlos, limitarlos a unos segundos de testimonio exclusivamente del ejecutivo o el PP o vigilarlos con un celo con el que no se vigilan otros asuntos.

- Tertulias desequilibradas: aquí no ha habido matices. Han estado en todo momento igual de desequilibradas. Actualmente, de los 44 tertulianos que hay en los dos grandes informativos que tienen análisis, solo una decena podrían ser calificados de progresistas. El resto son de corte conservador, la mayoría con tesis prácticamente idénticas a las del gobierno. Eso significa que hay muchos días en los que todos los tertulianos que se sientan a la mesa defienden esas mismas posturas.

- Entrevistas con distinto rasero: Exigentes y agresivas con la oposición, complacientes y superficiales con el gobierno o el PP. Para concretar, ponemos algunos ejemplos. Cuando se hicieron públicos los papeles de Bárcenas el "24 horas" entrevistó a Carlos Floriano (uno de los dirigentes del partido) y en ningún momento se le preguntó por lo que decían esos apuntes contables.

Todas las preguntas fueron del tipo "¿Cree que son falsos?", "¿Cree que han sido fabricados con mala fe?", "¿Quién cree ha podido hacerlo?"... Eso fue el 30 de enero de 2013, pero el lunes pasado, 6 de abril de 2015, se entrevistó al Presidente del Gobierno en "Las Mañanas" y en ningún momento se le preguntó por las revelaciones del auto con el que el juez ha cerrado la instrucción de los papeles de Bárcenas. Un auto que da por hecha la contabilidad B del partido durante 18 años con pruebas por las que se podía y debía haber preguntado. Tampoco se abordó debidamente el otro tema que afecta al Partido en las últimas semanas, que son los roces internos. Solo al final de la entrevista se le preguntó de forma genérica, sin citar nombres ni críticas concretas que acotasen su respuesta, permitiendo que Mariano Rajoy zanjase la polémica sin que hubiese repreguntas. Frente a ese tipo de entrevistas recordamos, por ejemplo, la que se le hizo al socialista gallego Pachi Vazquez (abril de 2013) para insinuarle que había sido él quien había filtrado las fotos de Núñez Feijoo con un narcotraficante o la del socialista madrileño Tomás Gómez (febrero 2013) en plena polémica por la privatización sanitaria en la Comunidad de Madrid, en la que no se le preguntó por el asunto. Y cuando al acabar la entrevista mostró su perplejidad ante ello fue despedido

con un “Cuando usted dirija y presente este programa, se hablará de lo que usted diga, pero de momento, no”.

- Falta de calidad: Teniendo en cuenta las intenciones y los planteamientos de algunos de los directivos de estos últimos años, muchos trabajadores se han negado a participar en según qué proyectos que atentaban contra todo principio deontológico y profesional. Pero, en el afán de esos directivos por priorizar el control sobre la calidad, se ha llegado a aceptar que, en algunos momentos de estos tres años, hayan presentado los informativos más importantes personas que nunca habían pasado por una redacción de informativos y que decían cosas en antena como que Pyongyang es un dictador comunista, que la ILP (Iniciativa Legislativa Popular) es una Incapacidad Laboral Permanente o que se confundían de entrevistado preguntando al alcalde de Vigo por el acuerdo de paz de las FARC.

Estos son los bloques más llamativos con los que hemos querido dibujar una realidad mucho más amplia y cargada de ejemplos diarios que venimos denunciando y acreditando en nuestras actas y de la que podríamos aportar las pruebas necesarias.

Pruebas muchas veces públicas porque han salido en antena. Por todo ello, volvemos a pedir ayuda a partidos e instituciones para volver a un modelo y a una ley que despolitice definitivamente RTVE.